

Dofia Ana Sánchez Navarro
Secretaria de la Mujer
FSC-CCOO

Estimada amiga:

La presente tiene como objeto darle respuesta a su atenta carta interesándose por el trato que este periódico que dirijo da a la mujer, sobre el que me manifiesta que ha recibido quejas. Espero que mi respuesta le convenza y le tranquilice.

La aparición de una chica en la última página de AS (nunca en posiciones obscenas) es una vieja tradición del periódico, que data de su nacimiento, a finales de 1967. En aquel momento formó parte de unos primeros, quizá algo ingenuos, movimientos de liberación en los finales del franquismo, uno de los cuales era la pérdida de severidad en el vestir femenino, reclamado por las propias mujeres. Esa tendencia enlazaba bien (y creo que esto último sigue siendo aún así hoy) con lo que tiene el deporte de liberación del cuerpo, que se expresa en él sin ataduras. Este es un aspecto esencial de las teorías del que se ha tenido por inspirador del deporte moderno, Sir Thomas Arnold, pedagogo inglés, que a la escuela francesa de deporte en gimnasio, bajo techo y con la piel tapada (esgrima, notablemente) contrapuso la línea en la que hoy nos movemos, que se impuso, a través del tenis, el fútbol-rugby y todos sus sucesores.

En atención a aquella vieja tradición del periódico y a ese culto al cuerpo que entendemos representa el deporte es por lo que mantenemos la chica del AS. En los pies que la acompañan evitamos cualquier comentario grosero, sexista o excesivo, y siempre se elige la protagonista por alguna relación con el deporte. Late también en ello nuestra intención de asociar la práctica deportiva con una mejora del aspecto físico.

Soy consciente de que en alguna ocasión se ha deslizado este propósito a exposiciones inconvenientes, alguna de las cuales cita en su escrito, y que merecen reproche. Hemos extremado la vigilancia en ese sentido, como es de obligación.

Respecto al tratamiento que se da en este periódico al deporte femenino o a las deportistas en sí, me sorprende y me aturde, se lo digo con sinceridad, la observación de que se hace con alguna intención de menoscabo. Honestamente le aseguro que no es así, más allá de algún desliz aislado y desdichado, como el que cita en su carta, y que me avergonzó. Nunca hemos recibido ninguna queja directa ni indirecta en este sentido de las deportistas españolas. Antes bien, han facilitado nuestro trabajo en todo lo posible, han colaborado en nuestros debates sobre la materia, han acudido a nuestra gala anual a recoger sus premios, Mireia Belmonte felicitó hace pocos días la llegada de 2017 desde la portada de As a nuestros lectores y nunca nos han hecho sentir, ni nuestras deportistas ni nuestras directivas del deporte, que nuestra conducta hacia la mujer fuera impropia.

En cuanto a los artículos que cita, entiendo que se refieren a la publicidad. Este periódico nunca ha llevado publicidad de locales de prostitución y ha rechazado ofertas para hacerlo.

Quedo a su disposición, en el deseo de haber tranquilizado su inquietud.

ALFREDO RELAÑO
Director AS